

REFUGIOS DE HILO

El tejido como creador de sentido

Trabajo de Graduación 2022

Solari

DNI 40612191

Legajo 78438/0

Celular 299 586 0813

RESUMEN

Una autoexploración a través del hilo, un transitar-me convertido en tejido. La manta no solo como un conjunto de puntos sino como también un conjunto de recuerdos, experiencias, y pensamientos, propios y ajenos, que la han ido tejiendo simultáneamente. La manta expuesta es el resultado de una búsqueda personal del sentimiento de abrigo, de lo reconfortante de la nostalgia, que trascendió y se convirtió en algo distinto, una parte de mi que se desprendió y tomó su propio camino con hambre de ser algo más. Esta obra no es sólo mía, la comparto con quienes me acompañaron en el proceso de tejido, consciente e inconscientemente, con los espacios transitados con ella y con quienes decidieron confesarle sus recuerdos y sentimientos.

PALABRAS CLAVE

Tejido; Manta; Recuerdos; Abrigo; Experiencias; Sentido; Nostalgia; Hogar; Compartir

FUNDAMENTACIÓN

Para este último trabajo me propuse **tejer** una manta, en la cual cada uno de sus cientos de miles de puntos son productos de momentos que, en su suma, crearán sentido. El acto de tejer como una performance, entendiéndola como una herramienta de autoexploración y autoconocimiento así como también de comunicación. Muchas veces cuando se habla de performance se la entiende como un arte que emplea el cuerpo como herramienta de expresión o lienzo, y aunque mi proyecto involucra mi cuerpo ya que son mis manos las que tejen, este acto performativo se centra en la acción, y que casi como un efecto colateral esa acumulación de puntos crea una manta.

*“El performance art, también conocido como arte de acción, debe ir siempre de la mano de la **experiencia personal**, y debe ser considerado como una **herramienta de autoexploración**.”* (Azcona, n.d.)

Como menciona Azcona la experiencia personal y la autoexploración son centrales en la performance y en mi proyecto cobran una gran importancia también, en una labor tan repetitiva como el tejer no se puede evitar el pensar, el reflexionar. Ya sea sola o acompañada el *transitar-me* se convierte en parte de la obra, viéndome en distintas situaciones, momentos y lugares donde las manos, el movimiento y la aguja son siempre los mismos mientras que todo el resto cambia. Los puntos del tejido entonces cumplirán el rol de conectores de pensamientos y momentos, tanto propios como ajenos.

Tejer es una práctica milenaria que data de tiempos inmemorables, los primeros humanos en realizarlo lo llevaron a cabo como una forma de distinción de las demás especies, para protegerse del frío y de las lluvias. Con el pasar del tiempo, su especialización lo ha convertido en un arte más que avanzado y que ya, lejos de subyacer a la necesidad, se nos presenta como **símbolo**, y en este proyecto, como un símbolo de nostalgia, un símbolo que a nivel universal podría representar tanto el avance tecnológico humano como también la eterna sensación de **abrigo**.

El tejido como actividad ha sido principalmente protagonizado por mujeres a lo largo de la historia, transmitido de generación en generación, pasando de manos de abuelas a madres y de éstas a sus hijas. De esta misma manera mi **abuela** fue quien me enseñó a tejer e inspiró este proyecto.

Como objetivo me propuse retomar esta práctica junto con todo lo que representa tanto cultural como personalmente, me propongo tejer en distintos lugares y momentos, compartiendo mi accionar con quien esté cerca y activar de esta manera lo que el tejido simboliza en ellos. Como resultado de este proceso creé una **manta**, que en cierta forma tomó "vida propia". Un ser que inicialmente está alimentado y moldeado por mis pensamientos y recuerdos, pero que con el paso del tiempo irá absorbiendo tanto de su entorno como del espectador todo aquello que evoque, memorias, experiencias, significados, añadiéndolas a la manta en forma de nuevos puntos. Fernando Hernandez (Profesor de la Unidad de Pedagogías Culturales en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona) habla del **arte como provocador de aquello que subyace dentro de las vivencias** del espectador y que son estas las que le permiten experimentar la obra, por lo que el proyecto se puede entender como disparador de esas propias vivencias que se encuentran en nuestros recuerdos, el tejido como un espejo que refleja en sus hilos la propia experiencia del espectador.

Una de las razones que me impulsaron a realizar este trabajo fue la búsqueda del sentimiento de abrigo y evidenciar lo reconfortante que puede ser la nostalgia, sin embargo esa búsqueda me trascendió y se fue convirtiendo en algo distinto, una parte de mí que se desprendió y tomó su propio camino con hambre de ser algo más.

MONTAJE

Para el montaje final de la obra tenía pensado presentarla sobre una tarima blanca, la idea incluir un registro del proceso o ilustraciones fue descartada en función de centrar la mirada del espectador en la manta y lo que le produce sin condicionarlo. Fue muy importante ver a la manta apoyada en la tarima para poder decidir finalmente de que manera quedaría acomodada. Después de varias pruebas y posicionarla en distintas formas, con ayuda de los profesores decidí que colgarla de un extremo con

tanza sería la mejor manera de exponerla, ya que se luciría mejor y ocuparía una mayor superficie.

Un aspecto importante a destacar fue la decisión de que la manta no estaría terminada para su exposición por lo que el ovillo, el hilo que los conecta y la aguja estarían presentes, esto le añadió otra dimensión a la obra. No se tenía contemplado que sea una obra interactiva, la idea era dejar la manta y que el espectador interactuara con ella como le naciera en el momento, por lo que fue muy interesante cuando vimos que alguien tomó la aguja y comenzó a tejer. La obra planteada como recolectora de momentos y puntos se prestaba a ser intervenida sin una dirección explícita, parece sutilmente que el ovillo y la aguja invitaron a esa persona a dejar sus propios puntos, su marca en ese mar de momentos. Quizás ahora que alguien se animó y rompió con esa barrera que, realmente nunca existió, se sumen más puntos de quien sea que quiera ser participe y dejar un recuerdo, un sentimiento, o el tiempo que les tome tejer un punto.

CONCLUSIONES

En el proyecto del trabajo planteo que la obra y su factor performativo estarán finalizados para el momento de la exposición, sin embargo ahora puedo decir que la manta tejida como producto final no está necesariamente terminada. La manta está abierta a la posibilidad de seguir creciendo, de seguir alimentándose de momentos, de vivencias, de sentimientos, abierta a sumar tantos más puntos como hilo haya. La manta es más que su hilo y sus puntos, más que las manos que la tejieron, la manta ha cobrado vida propia y dentro de ella conserva todo aquello que el espectador esté dispuesto a ver.

El proceso de este trabajo fue uno largo y lleno de transformaciones, lo que se ve hoy finalmente como una manta tejida fue una idea moldeada y nacida de la conjunción de muchas otras. El tratamiento de la nostalgia, el hogar y el pasado es lo que me atravesó como artista este año y por lo tanto mi obra refleja todo ese recorrido.

Me interesa resaltar en la obra el uso del símbolo, que significa reunir, integrar, juntar. Entendiendo este procedimiento como reunir lo interno con lo externo, el sujeto con el objeto, el recuerdo con aquello que lo invoca. Quiero poner el foco en este doble juego, que suele pasar desapercibido, en como los estímulos que recibimos generan vínculos con lo vivido, con nuestros recuerdos. La manta tejida se podría entender entonces como una especie de talismán evocador de experiencias y sentimientos. Por otro lado también cumple la función de recolectar y reunir aquello que

habita su presente e ir simbólicamente almacenándolo en forma de puntos. La obra en su aspecto físico, el tejido, así como el acto de tejer se relacionan con el también simbolismo, en el sentido de que como objeto a simple vista no dice mucho, pero sí se ve más allá se pueden advertir las horas de trabajo, la constancia y la dedicación puesta en ella.

Finalmente a partir de lo sucedido en el montaje puedo concluir que la manta realmente ha tomado vida propia, invitando al espectador a formar parte de ella, quizás mis manos ya no sean suficientes y la manta busque nuevas manos tejedoras que le de nuevas formas y nuevos puntos que no sean necesariamente bajos, pueden ser varetas, enanos, cangrejos, etc. En un extraño paralelismo con mi vida personal, la manta se abrió a tomar nuevas formas, manteniendo una fuerte base/lazo con su pasado, con la nostalgia, con los momentos vividos y los caminos recorridos, pero ahora busca ser algo más, habita la posibilidad de transitar y guardar nuevos momentos en nuevos espacios, tantos como hilo haya.

BIBLIOGRAFÍA

- * Azcona, A. (n.d.). *Efímera Revista*, vol. 4, núm. 5. El performance como herramienta terapéutica y pedagógica » AVAE. Retrieved October 28, 2022, de <http://archivoartea.uclm.es/textos/el-performance-como-herramienta-terapeutica-y-pedagogica/>
- * Cortés, A. (2015). *Olek y los tejidos de crochet que envuelven al mundo*. POUSTA. Retrieved October 28, 2022, de <https://pousta.com/olek-los-tejidos-crochet-envuelven-al-mundo/>
- * Hernandez, F. (2022, January 17). *Pedagogías de la cultura visual: expandir el saber a partir de crear relaciones*. - YouTube. Retrieved October 28, 2022, de <https://www.youtube.com/watch?v=8P27eEmf1fg&t=3s>
- * Sánchez, J. (2011, November 4). *Volver a las fuentes - LA NACION*. La Nación. Retrieved October 28, 2022, de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/volver-a-las-fuentesbuenos-aires-ny-nid1419924/>